

RELATOR

Baudz

Valdivia avanza, invicto, por la tierra de Araucanía

Mensajeros llegan diciendo

que los que se resisten, pagan con sus vidas, que no hay quién les detenga  
y en su furia  
arrasan ~~sus~~ sembrados, queman ~~sus~~ <sup>nuestras</sup> ~~casas~~

y nuestras mujeres y nuestros hijos

los huincas se llevan, para esclavizarlos

EL VIEJO TOQUI HABLÓ A SU GENTE

Dejadle venir, al toqui extranjero  
el que lleva metal en la cabeza y monta en bestia  
sin ~~hajar~~ poner nunca su pié en la tierra  
Dejad que venga, que con palabras

El conquistador extranjero no se contenta ya de sus dominios, cuando tierra les sobra y tienen gente sometida cultivando los campos y escarbando en las minas. Acaso no se contentan con esta tierra grande que estiran sus brazos, más allá de lo necesario? No los hemos ostigaed os. ~~Exixx~~ El río Maule es la barrera.

Vienen mensajeros.

Lautaro y Guacolda son muchachos que cazan nidos en los arboles a las orillas del Toltén. Lautaro ayuda a Guacolda a bajar de las ramas y a cruzar el río.

Eres una niña, pero puedes correr como un muchacho.

Peró tú eres más fuerte, aunque no naciste antes que yo, Lautaro.

SE detienen y se miran en silencio. El toca sus cabellos y nada más dice:

LAUTARO Suaves...suaves...

ELLA RIE Y ECHA A CORRER, SE DETIENE.

Viviremos juntos

Por qué?

Para saberte siempre a mi lado. ~~Exixx~~

Corre y te alcanzo...

ECHA A CORRER GUACOLDA. DE PRONTO UN INDIIO LA COGE Y SE LA LLEVA.

Lautaro la llama Guacolda...Guacolda....

RELATOR La buscará en vano, porque se la ha llevado uno de los indios del conquistador barabdo, el toqui extranejro, para el servicio de su amo.

RELATOR Estamos en el año 1449, en el mes que termina el año segun las cuentas de los extranjeros.

Valdivia, el toqui orgulloso, que no pone jamás los pies en tierra, avanza en su bestia de guerra. Trae gente para seguir poniendo la cruz y la espada, creando ciudades. No contento con sus dominios, se interna en la selva. No podemos detenerlo. Solo le hemos enviado nuestras flechas, ocultos entre los matorrales, sin que nos vean y puedan darnos caza. Avanzan temerosos, pero avanzan. Oh, anciano, cómo haremos para detenerlos! No son muchos, pero sus armas de trueno simbren la muerte en nuestros campos. Y no contentos con matar, se llevan nuestras hembras y nuestros niños para esclavizarlos, y muchas por huir, son cazadas como animalitos, sin piedad. Arrasan los sembrados y queman nuestras sucas si oponemos resistencias. Qué haremos, dinos, cacique.

ESCENA EN MUSICA Y DANZA DE BATALLA.

RELATOR

Los huincas y sus bestias, y  
la indiada que le seguía  
cayeron sobre nuestras rucas  
y todo lo destruyeron

El Toqui estrechó al hijo que le quitaban  
y le habló al toqui de los huinca

EL TOQUI VIEJO

Mi hijo te entrego

que es mozo valiente en sus cortos años

Toqui eres y él hijo de toqui

Llévale contigo

y que sea tu brazo derecho, fiel servidor ha de ser, más no esclavo

que fuerza es reconocer

que tu y tus soldados

nos han vencido en justa ley

ESCENA DE LA PARTIDA. EL MAPUCHE QUE SE HA PUESTO MASCARA Y YELMO DE  
VALDIVIA MONTA EN SU CABALLO DE MADERA Y SEGUIDO DE OTROS CON YELMOS  
SE ALEJA. LAUTARO CAMINA JUNTO A EL.

RELATOR

Salió el muchacho de la ruca

y le vieron alejarse por el Valle

Desde arriba le vigilaba el Pillán

y las nubes le hicieron corona, arreboladas

augurios eran de ~~fuertes~~ triunfos ~~en~~ guerreros

La tierra del sur ~~amorosa~~ le abría ~~senderos~~ amorosa, sus senderos

~~pegados~~ a sus plantas desnudas / y se pegaba la hierba

~~En la memoria se le enredaban los verdes tupidos~~

En la memoria se le enredaban los verdes tupidos

de su selva

y en el oído, el ~~alborotar~~ alborotar de los choroyes

en sus ojos se clavó el vuelo recto de las águilas

en su pecho el dolor

de ser águilas de alas plegadas

Tragó su pena y caminó de prisa

yendo delante de las cabalgaduras

desafiando el paso de las grandes bestias

alzando la frente a la fresca lluvia

lágrimas de las nubes

sus guerreros muertos que desataban su furia

EL HUERQUEN

Valdivia avanza vencedor por las tierras que riega el Toltén  
Pocos son y nos han vencido

Pero no queremos el saqueo y el exterminio  
Nuestro viejo Ulmén, avanza y le habla  
al orgulloso toqui extranjero

EL VIEJO TOQUE A VALDIVIA

(VALDIVIA ; CABEZA Y YELMO, CABALLO)

Justo es reconcer, jefe extranjero  
que en justa ley nos has vencido  
No dejes a tus hombres  
entregarse al saqueo y al exterminio  
Por que ~~shkoxnaxax~~ mi gente viva  
te entrego lo que más he querido  
Este mozo, hijo, mío

HACE AVANZAR A LAUTARO

~~Ybenxsubkengua~~

RELATOR Y llevando al mozo a un costado  
así le habló, de prisa, sin ser oído:

TOQUI

Lautaro  
hijo mío, hijo eres de Ulmén, y de raza nunca vencida  
Tu entendimiento es claro, eres hombre de paz, pero  
y hechuras tienes de un guerrero  
para la guerra has de entrenarte  
lejos de tu gente, lejos de tu tierra natal  
Vé con los extranjeros y abre bien los ojos,  
pon oído atento  
Traenos luego el secreto  
de su fuerza avallasadora  
Dinos si nos gentes y si son dioses invencibles  
como se les combate, como se les vence, si la muerte también los alcanza  
qué misterio es el de sus armas tronadoras  
Aprende su lengua y aprende, hijo mío  
para decirnos a qué han venido  
y por qué en sus bestias son tan temibles  
que por uno de ellos que cae  
caen cien de los nuestros  
~~Dixoxnsixesbebsixdabmagba~~  
~~onsixnnsiensianestaxnuestroxaknansx~~

RELATOR

Avanza el toqui extranjero, de nombre Valdivia  
seguido de sus hombres, sin poner el pié en la tierra  
Relucen sus armaduras  
truenan sus armas  
y galopan como dioses de la guerra  
en sus cabalgaduras  
Pocos son, pero nos han vencido en las tierras del norte  
y con nuestros hombres no tienen piedad  
Es guerra a muerte, para el que oponga resistencia  
Matan a nuestros soldados  
queman nuestras rucas y arrasan nuestros sembrados  
todo se lo llevan y

## RELATOR

En verdes señales, en la ladera del monte  
 Mensajeros anuncian a las fieras barbudas  
 Desde el norte se derraman dejando muerte a su paso  
 Caracoleando en sus cabalgaduras  
 con sus armas tronantes  
 dan muerte al que no se doblega  
 arrasan sembrados, queman nuestras rucas  
 Huid, dicen las señales, que no podreis contra ellos

Pocos eran en la aldea mapuche  
 y en son de paz vivían  
 Los hombres andan en el monte con el ganado  
 solo hay mujeres, niños y ancianos  
 Qué haremos, se preguntaron, ~~para que no nos~~  
 tu, el sabio Ulmen, dinos pronto, que ya están cerca.

CACIQUE, el más anciano de la tribu, así les habló:

No podemos resistir sino fingiendo la paz  
 Las mujeres clamaron que les arrebatarían sus hijos  
 y que cuando los hombres regresaran del monte  
 sin piedad los exterminarían

INVOCACION DEL PADRE DE LAUTARO      Cuando le ve alejarse.

Toma la chicha de la fuente de barro y derrama algo en la tierra  
y nombra a su abuelo y a su padre y hermanos muertos:  
Ruega por mí, y habla por mí a Dios.

-En que os habeis convertido en vuestro tránsito? En águilas del sol,  
o cernícalos del sol? Mi corazón está oprimido, y vengo a mirar al  
cielo, por ver si te muestras, bajando <sup>en vuestro vuelo celeste</sup> ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~  
~~xxxxx~~ y te alcanza mi vista. Conforta pues mi corazón, mostrándote.

Habla a Dios por mí, de mi hijo. Y aconsejame. Dile que es joven y  
valiente, y de buen entendimiento. Que lo proteja si lo enviamos  
donde los extranjeros, para que robe el secreto de sus victorias  
~~yxx~~

-Le dirás que nos ayude a arrojar de nuestra tierra, al extranjero.  
-Le dirás que guíe los pasos del joven Lautaro, mi hijo.

Y dió cuatro veces un salto gritando "Ya"  
Y sacrificaron un cordero, ofreciendo su sangre y comiendo su corazón

Y bailaron en torno al animal sacrificado

Del corazón del cordero, se sirvieron entonces  
como símbolo de que se amaban de corazón  
porque era esa la señal  
del amor entrañable entre sus padres muertos

Recibe, padre-Dios esta señal  
por amarse corazón con corazón nuestros hermanos  
es el tiempo de las profecías  
aquí las aguardamos, de pié  
en esta hermosa pampa

UNA REFRIEGA ENTRE ESPAÑOLES Y MAPUCHES EN EL SUR.

Valdivia se lleva a un muchacho prisionero.

EL CCIQUE SU PADRE LE HABLA:

Lautaro, hijo eres de Ulmén, joven Lautaro  
joven aun para entrar en guerra  
tu vida es una flecha que aun no ha volado  
ve y espía a los huincas  
que ~~exaxokaxoxenbixababa~~ en tu entendimiento eres claro  
~~ynóxobapóqebónbnoxbdesbubbhasté Y bñkñnenaxhansangrexnapuñhe~~  
Traenos el misterio  
de sus armas tronadoras  
y de como con sus bestias se hacen temibles  
que por uno de ellos  
mueren diez de los nuestros  
Dinos cómo se hacen obedecer  
de los de nuestra propia raza  
qué tienen que los subyuga  
y por ellos vienen a darnos muerte  
Ve, Lautaro  
~~Ebxñkññ~~  
Hijo, sin temor.

Salió el muchacho de la ruca  
y le vieron cruzar el valle  
Pillán desde arriba le cuidaba  
y la tierra le abría sus senderos  
y en la memoria se llevó el canto  
de los choroyes  
y el vuelo de las águilas  
y en su pecho el dolor  
de ver a su gente derrotada  
Tragó sus lágrimas y alzó los ojos  
Se volvió para ver la selva  
y reconcer los parajes que cruzaba  
caminando de prisa  
junto al caballo del huinca Valdivia  
sin que en su rostro apareciera  
ninguno de sus pensamientos